

Newsletter

Ciudades y Comunidades Amigables en España



N.º 100. Especial 2026

Durante tres días, Donostia / San Sebastián se convirtió en el punto de encuentro de la comunidad internacional comprometida con la construcción de ciudades y comunidades más amigables. Más de 1000 participantes procedentes de 76 países compartieron experiencias, conocimientos e iniciativas destinadas a afrontar uno de los grandes retos de este siglo: construir sociedades capaces de responder a una población cada vez más longeva. La celebración de este 3.er Congreso Mundial ha supuesto una oportunidad única para reforzar el movimiento internacional de ciudades y comunidades amigables y seguir avanzando en una visión compartida de futuro.

A lo largo de las sesiones plenarias, paralelas, talleres, pósteres y el espacio expositivo de la aldea global, una idea recorrió todo el Congreso: el envejecimiento no debe contemplarse como un problema, sino como una oportunidad para construir comunidades más inclusivas, cohesionadas y sostenibles.

Una mirada diferente sobre el envejecimiento

La sesión inaugural situó desde el principio algunos de los temas centrales del Congreso. Las intervenciones institucionales defendieron la necesidad de abandonar enfoques asistencialistas y estereotipos asociados a la edad, reconociendo a las personas mayores como titulares de derechos, con capacidad de decisión y una contribución esencial a la vida comunitaria.

En este contexto, el envejecimiento fue abordado como una de las transformaciones demográficas más relevantes de nuestro tiempo. Lejos de plantearse únicamente como un desafío, se presentó como una oportunidad para repensar nuestras ciudades y comunidades desde principios como la equidad, la inclusión y la solidaridad entre generaciones.

A partir de esta perspectiva, numerosas sesiones analizaron cómo fortalecer la participación de las personas mayores en la vida pública y garantizar su incorporación efectiva en el diseño de las políticas locales y los procesos de toma de decisiones que afectan a sus comunidades.

Quince años de aprendizaje colectivo



El Congreso coincidió con el 15.º aniversario de la Red Mundial de Ciudades y Comunidades Amigables con las Personas Mayores de la OMS.

La sesión plenaria dedicada al legado de la Red permitió revisar los avances alcanzados en estos años y compartir algunas de las principales lecciones aprendidas. Entre ellas destacó la

constatación de que no existen soluciones universales para todos los territorios, pero sí un marco común capaz de ayudar a los municipios a identificar necesidades, establecer prioridades y promover cambios reales en beneficio de sus comunidades.

Las experiencias compartidas pusieron de relieve la utilidad de la amigabilidad como metodología de trabajo y, sobre todo, como una forma de entender el desarrollo local basada en la participación, la escucha activa y la construcción colectiva.

Los grandes temas que marcaron el Congreso

Participación social y ciudadanía

Las experiencias compartidas durante el Congreso pusieron de relieve el valor de la implicación activa de las personas mayores en la vida comunitaria. Los proyectos presentados mostraron cómo su participación contribuye a mejorar las políticas públicas, fortalecer la cohesión social y generar comunidades más resilientes. Desde Canadá hasta Noruega, pasando por México, Italia o España, se expusieron iniciativas orientadas a incorporar su perspectiva en la planificación urbana, el diseño de los servicios municipales y la toma de decisiones a nivel local.

Más allá de su utilidad para mejorar la gestión pública, la participación fue planteada como una cuestión de ciudadanía y de ejercicio efectivo de derechos. En este sentido, numerosas experiencias defendieron la necesidad de crear mecanismos estables que permitan a las personas mayores intervenir de forma activa en los procesos que afectan a sus entornos y a su calidad de vida.

Conexión social y lucha contra la soledad

La prevención de la soledad y el aislamiento social fue otra de las cuestiones abordadas desde distintas perspectivas a lo largo del Congreso. Las iniciativas presentadas destacaron la importancia de contar con espacios públicos accesibles, actividades comunitarias y proyectos intergeneracionales capaces de favorecer las relaciones sociales, reforzar el sentimiento de pertenencia y mejorar el bienestar de las personas.

En este ámbito, se puso de relieve el papel de los municipios como agentes clave para impulsar entornos que faciliten el encuentro, la participación y la construcción de redes de apoyo comunitario, especialmente en un contexto de creciente longevidad.

Vivienda y permanencia en el entorno



Las sesiones centradas en la vivienda abordaron la necesidad de impulsar soluciones que permitan a las personas mayores continuar viviendo en sus hogares y comunidades el mayor tiempo posible, preservando su autonomía y calidad de vida.

Entre las experiencias presentadas destacaron diversas iniciativas intergeneracionales, fórmulas de

vivienda compartida y modelos de apoyo comunitario que ofrecen respuestas innovadoras a retos como la soledad, la necesidad de cuidados y el mantenimiento de la vida independiente. Estas propuestas reflejan la creciente búsqueda de alternativas residenciales más flexibles, participativas e integradas en el entorno comunitario.

Cuidados y salud en la comunidad

Las distintas experiencias e intervenciones coincidieron en la necesidad de avanzar hacia modelos de proximidad que refuercen los servicios comunitarios de apoyo y ofrezcan respuestas más personalizadas, adaptadas a las necesidades de cada persona y de su entorno.

Asimismo, se defendió una visión integral de la salud, que trasciende el ámbito estrictamente sanitario y reconoce la influencia de factores como la vivienda, la movilidad, el acceso a la cultura, la participación social o las características del entorno cotidiano. Desde esta perspectiva, la promoción de comunidades amigables se presentó también como una estrategia para favorecer una vida más saludable y activa a lo largo del envejecimiento.

Tecnología para una sociedad longeva

La transformación digital fue otro de los ámbitos que suscitó un amplio intercambio de experiencias y reflexiones. La inteligencia artificial, la teleasistencia y las tecnologías de apoyo aparecieron como herramientas con un gran potencial para favorecer la autonomía, los cuidados y la participación de las personas mayores.

Al mismo tiempo, las sesiones pusieron el foco en los desafíos asociados a la brecha digital y en el riesgo de que una parte de la población quede excluida de los beneficios de la innovación tecnológica.

En este contexto, se subrayó la importancia de impulsar soluciones accesibles, inclusivas y fáciles de utilizar, junto con estrategias de capacitación digital que permitan a las personas mayores aprovechar las oportunidades que ofrecen las nuevas tecnologías y participar plenamente en una sociedad cada vez más digitalizada.

Cambio climático y resiliencia

El impacto del cambio climático sobre las personas mayores fue otro de los temas abordados durante el Congreso. Se recordó que este grupo de población se encuentra entre los más expuestos a fenómenos extremos como las olas de calor, las inundaciones o las sequías, lo que obliga a incorporar la perspectiva del envejecimiento en las estrategias de adaptación y resiliencia.

En este contexto, se destacó el valor de la planificación urbana, las infraestructuras verdes y las redes de apoyo comunitario como elementos clave para construir entornos más seguros, saludables y preparados frente a los riesgos climáticos.

Las experiencias presentadas mostraron cómo algunas ciudades y comunidades ya están integrando las necesidades de las personas mayores en sus políticas climáticas, impulsando respuestas que combinan sostenibilidad, inclusión y bienestar. Asimismo, se subrayó la importancia de la colaboración entre gobiernos locales, comunidad científica y ciudadanía para afrontar desafíos cada vez más complejos.

Una de las principales conclusiones fue la necesidad de abordar de manera conjunta el envejecimiento saludable y la adaptación al cambio climático para garantizar el bienestar de todas las generaciones

La Red Española en la Aldea Global



La Red de Ciudades y Comunidades Amigables con las Personas Mayores en España tuvo una destacada presencia en el 3.er Congreso Mundial, con la participación de representantes políticos y equipos técnicos de numerosos municipios de la Red y personas mayores comprometidas con el desarrollo de comunidades más amigables en los distintos espacios de intercambio y reflexión. Las experiencias

compartidas abordaron cuestiones tan diversas como la participación social, los cuidados comunitarios, la accesibilidad, la lucha contra la soledad, la vivienda intergeneracional, la innovación social o la inclusión digital, reflejando la amplitud y madurez de las iniciativas desarrolladas en nuestro país.

Uno de los principales puntos de encuentro fue la Aldea Global, el espacio expositivo del Congreso concebido para compartir proyectos, buenas prácticas y experiencias procedentes de diferentes territorios. En este ámbito, la Red de Ciudades y Comunidades Amigables contó con un stand propio que permitió visibilizar el trabajo que los municipios vienen impulsando para favorecer la participación de las personas mayores, fortalecer la vida comunitaria y avanzar hacia entornos más amigables para todas las edades.

Los municipios de Alcobendas, Calvià, Cartagena, Coslada, Ciudad Real, Terrassa, Vallirana y Zaragoza compartieron con las personas asistentes sus proyectos e iniciativas, contribuyendo al intercambio de conocimientos y aprendizajes entre territorios. Su participación puso de manifiesto la diversidad de enfoques y respuestas que se están desarrollando en el marco de la Red Española para afrontar los desafíos y oportunidades asociados al envejecimiento.

La Aldea Global reunió además a una amplia representación de entidades y experiencias nacionales e internacionales. Entre ellas se encontraban ciudades y organizaciones procedentes de países como México, Costa Rica o Brasil, así como entidades de referencia del ámbito estatal, entre ellas la Fundación Maldita, Matia Fundazioa o el Ayuntamiento de Fuenlabrada. Esta diversidad de actores convirtió el espacio en un lugar especialmente valioso para el diálogo, el aprendizaje mutuo y la creación de nuevas redes de colaboración.

De este modo, la presencia de la Red Española contribuyó a reforzar el intercambio internacional de experiencias y a consolidar el reconocimiento del trabajo que los municipios vienen desarrollando para construir comunidades más inclusivas, participativas y amigables con las personas mayores.

Una mirada hacia el futuro



La última jornada del Congreso estuvo orientada a analizar los desafíos y oportunidades que marcarán la evolución del movimiento de ciudades y comunidades amigables en los próximos años.

Entre las prioridades identificadas destacaron el fortalecimiento del papel de los municipios, la mejora de los mecanismos de coordinación y

colaboración entre actores, la ampliación de la participación de las personas mayores en la toma de decisiones, el desarrollo de herramientas que permitan evaluar mejor el impacto de las actuaciones y el avance en la garantía efectiva de sus derechos.

Las reflexiones compartidas coincidieron en una idea fundamental: la amigabilidad no debe concebirse únicamente como una política dirigida a las personas mayores, sino como una estrategia para construir comunidades más inclusivas, accesibles, saludables y cohesionadas, capaces de mejorar la calidad de vida y el bienestar de las personas de todas las edades.

De Donostia / San Sebastián a Singapur 2028

La clausura del Congreso estuvo marcada por la satisfacción por el trabajo realizado durante estos tres días y por el compromiso compartido de seguir impulsando ciudades y comunidades más inclusivas para todas las edades.

Durante la sesión de cierre se anunció que Singapur será la sede del 4.º Congreso Mundial de Ciudades y Comunidades Amigables en 2028, dando continuidad a este movimiento global.

En su intervención final, Mayte Sancho señaló que el Congreso ha supuesto una continuidad y una reafirmación de una idea ya expresada en el Foro de alcaldes: entender el envejecimiento como un vector de transformación y una oportunidad para repensar cómo queremos vivir juntos. En este sentido, recordó que *«lo común es lo propio, pero lo propio es también común»*.

La directora general del Imsero quiso también reconocer el camino recorrido hasta ahora. *«Aunque no vivimos de la memoria, debemos agradecer el trabajo previo y también ese enfoque colaborativo con el que ya nació esta red»*, afirmó.

Al mismo tiempo, insistió en la necesidad de mirar hacia el futuro. *«En estos días se ha hablado de temas fundamentales, con una inmediata repercusión en el bienestar y en la vida»*, señaló, en referencia a cuestiones como la vivienda, el transporte, el entorno, la información o la accesibilidad.

Sancho destacó asimismo que existe una idea que ha estado presente a lo largo de todo el Congreso: *«Hay un enfoque que ha atravesado todas las mesas e intervenciones, que es la construcción conjunta»*. En esa misma línea, subrayó que *«la participación no solo contribuye al bienestar, es un ejercicio de ciudadanía»*.

La directora general del Imsero reivindicó también el valor de la dimensión local, al considerar que es en los municipios *«donde viven las personas, donde se materializan las intenciones y donde se impulsan los vínculos y la vida comunitaria»*.

Otro de los mensajes centrales de su intervención fue la necesidad de avanzar hacia un cambio de mirada sobre el envejecimiento. Como expresó durante su discurso, *«las personas mayores, más allá de ser consumidoras de cuidados, somos sujetos de derechos y de ciudadanía, constructoras de comunidad y generadoras de bienestar»*.

Asimismo, destacó la relevancia de la futura Convención de los Derechos de las Personas Mayores, llamada a reforzar el reconocimiento y la protección de los derechos de este grupo de población.

Para concluir, recuperó una idea planteada al inicio del Congreso y afirmó que defender y reafirmar la amigabilidad *«es un acto de valentía»*. A su juicio, eso es precisamente lo que han hecho las personas participantes durante estos días: *«defender y reafirmar la amigabilidad juntos»*.

Otros puntos de información

 [Página web](#) [3.er Congreso Mundial](#) [Blog](#) [Facebook](#) [X](#)

Suscripción: ciudadesamigables@imsero.es